**LITERATURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XX – TEMA 3: LA POESÍA DE LA GENERACIÓN DEL 27**

El término **Generación del 27** agrupa a un conjunto de poetas que en apenas dos lustros de actividad se convirtieron en el más notable grupo literario de la época. La elección de la fecha de 1927 para denominar al grupo tiene su origen en que en ese año se reunieron en Sevilla buena parte de estos escritores para homenajear a Góngora en el tercer centenario de su muerte. Entre los hechos que han servido para unirles como generación literaria merecen destacarse: su nacimiento en fechas próximas (entre 1891 y 1906); la estrecha vinculación entre los diversos miembros de este grupo poético; su reivindicación de la poesía de Góngora, y la influencia en ellos de Juan Ramón Jiménez, considerado un guía en su iniciación literaria. En cuanto a la evolución del grupo, se han señalado tradicionalmente tres etapas. En la **primera** (hasta 1929), se percibe el influjo de la poesía popular, del lenguaje poético de Góngora, de la poesía pura (Juan Ramón) y del antisentimentalismo de las vanguardias. En la s**egunda** (1929-1939) experimentan un proceso de rehumanización adoptando técnicas y temas surrealistas y tratando temas sociales. En la **tercera** (desde 1939) la generación se desintegró debido al asesinato de Lorca y al exilio de buena parte de sus miembros. Sus versos presentan ciertas **características comunes**: La a**dmiración por Góngora**en el que veían una especie de adelantadísimo precursor de la estética vanguardista. Comprobaron en la poesía gongorina la importancia de la metáfora y la imagen., revalorizaron las formas métricas tradicionales y poblaron sus poemas de retórica de influencia barroca. Este neobarroquismo es visible en obras como *Perito en lunas* de Miguel Hernández. Toman la **poesía pura**, como ideal poético de los años en que comienzan a escribir. Se trata de una poesía influenciada por la “poesía desnuda” de Juan Ramón Jiménez, que aspira a la autonomía del arte porque es esencial y absoluta . Se comprueba en los versos de los jóvenes líricos el esfuerzo de depuración formal, la supresión de la anécdota, la búsqueda de la precisión expresiva y la tendencia a la intelectualización. La obra poética de Jorge Guillén, recogida en *Aire nuestro*, muestra esta idea. El **Neopopularismo** también es decisivo. El gusto de Juan Ramón Jiménez por la poesía popular provoca el empleo de recursos estilísticos y temas propios del folclore y de la poesía tradicional. De los mejores ejemplos de poesía neopopular es *Marinero en tierra* de Alberti. La importancia de las vanguardias en la gestación de la lírica del 27 es decisiva. De hecho, algún poeta del grupo, como Gerardo Diego en *Imagen* , comienza siendo estrictamente un poeta ultraísta y creacionista. Aunque la huella surrealista se advierte de forma intensa en bastantes de ellos, por ejemplo, en *Poeta en Nueva York* de Lorca. Ecos futuristas se observan también por doquier: así los deportes dejan su impronta en la literatura; coches aviones, máquinas de escribir y otros objetos característicos de la época aparecen en versos de, por ejemplo, Salinas. Ciertamente, una de las características básicas de esta poesía es el papel central que en ella desempeñan la metáfora y la imagen como formas de percibir y representar el mundo. Los elementos vanguardistas se integran en una concepción de la poesía que busca el equilibrio entre tradición y vanguardia. Así, en la métrica, el verso libre y la prosa poética convivirán sin dificultad con las estrofas más clásicas. Los autores del 27 pretenden aunar en sus versos los principios artísticos más novedosos de la época con los mejores frutos de la tradición lírica, pues al neobarroquismo de algunos de sus libros debe sumarse en otros la influencia de los grandes poetas clásicos españoles. *Donde habite el olvido* de Luis Cernuda ejemplifica esta tendencia. **M**uy rápidamente algunos, y con el tiempo casi todos, dieron entrada en sus versos a temas hondamente humanos con una gama de matices que van desde el neorromanticismo lírico al compromiso social y político. No permanecerán sordos los poetas del 27 a lo que en la década de los treinta ocurre a su alrededor y acogerán en su poesía las impurezas de la pasión, la angustia, la crítica y la denuncia. Los temas sociales aparecen en poemarios como *Viento del pueblo* de Miguel Hernández.